

EDITORIAL

Gac Med Bilbao. 2020;117(1):4-5



Discurso del Ministro de Ciencia e Innovación

Zientzia eta Berrikuntzako Ministroaren hitzaldia

Speech by the Minister for Science and Innovation



Figura 1. Pedro Duque, ministro de Ciencia e Innovación.

A continuación se transcribe el discurso que Pedro Duque, ministro de Ciencia e Innovación, pronunció en Bilbao el 17 de enero de 2020 durante el acto institucional de celebración del 125.º aniversario de la Academia de Ciencias Médicas de Bilbao.

Muy buenas tardes a todos. Consejera, Alcalde, Rectores de las Universidades, Delegado del Gobierno y otras autoridades. Distinguidos académicos. Señoras y señores.

125 años de existencia es, sin duda, un motivo de celebración. Es un honor poder acompañarles en este acto en el que, con merecido orgullo, conmemora su institución esta efeméride.

Las academias estables e independientes reflejan la excelencia en las distintas ramas del saber. Sus miembros cuentan con los más altos méritos intelectuales y científicos. En el Ministerio valoramos al máximo el papel de las academias. Hemos trabajado en estrecha colaboración con las reales academias para que tengan un mayor peso en la sociedad y se conviertan en referentes

de la reflexión sobre el futuro de la ciencia y las universidades. Y seguiremos haciéndolo en este nuevo periodo.

Conozco que esta academia nació como nexo de unión de las distintas ramas de las ciencias de la salud. Con su trabajo, esta institución ha demostrado durante estos largos años su gran utilidad en varias áreas cruciales. Fomento, generación y divulgación del conocimiento científico, asesoramiento a las administraciones públicas (estamos hablando de un ejemplo, justamente antes), y formación para la innovación, adaptándose a los nuevos retos de la salud.

Desde el ministerio de Ciencia e Innovación, recientemente cambiado de nombre, nos hemos marcado muchos retos para los próximos años. Es imprescindible transmitir a la sociedad entera, y en eso ayudan mucho las academias, la idea de que en el mundo actual la diferencia entre una sociedad con futuro y una que se queda atrás, está casi exclusivamente en el conocimiento que genera.

Para pagar nuestras pensiones, para asegurar que nuestros hijos y nietos puedan tener un proyecto de vida con remuneración suficiente y actividad interesante, en todas partes y en todo el territorio, lo más importante es estar por delante en ciertas áreas de conocimiento y acelerar, cuanto más mejor, la transferencia de estos conocimientos a nuevas actividades de emprendimiento con puestos de trabajo de alto rendimiento e innovación, con puestos de trabajo donde los más brillantes quieran estar y en donde se les remunere adecuadamente.

Por supuesto, esto requerirá de un aumento de las inversiones en ciencia e innovación basada en el conocimiento. Estamos muy por detrás, si miramos a nuestro entorno, y en gran parte ésa es la causa de que la crisis pasada haya golpeado a España mucho más que a los países del centro de Europa.

Medidas concretas que debemos impulsar, además del aumento en general de la inversión en el sistema de ciencia, son: impulsar la capacidad innovadora de nuestras empresas, el trabajo conjunto con los centros de investigación (acabamos de visitar la Universidad del País

Vasco, con unos ejemplos muy significativos de trabajo efectivo en este sentido), el traspaso de los descubrimientos a productos, facilitar el trabajo de nuestros investigadores y la contratación, continuar con la transformación —iniciada ya y desarrollada aún sólo en parte— de las reglas que restringían la actividad científica, invertir en áreas prioritarias, como la supercomputación y el diseño de nuevos procesadores, la inteligencia artificial, los nuevos materiales permitidos por la nanotecnología o la medicina personalizada.

Nuestro magnífico Sistema Nacional de Salud y la excelencia de nuestros investigadores, unidos a una inversión perfectamente alcanzable, debería darnos ventaja mundial en este último ámbito.

Estos avances y otros más permitirán que nuestro país retenga y atraiga el mejor talento. No podemos seguir ni un minuto más con unas inversiones a todas luces insuficientes, que dan como resultado una enorme sangría del talento hacia otros países, donde nuestros más brillantes jóvenes contribuyen a la riqueza futura ajena.

La sociedad debe estar informada y a ello nos dedicaremos, para que estas realidades estén en la mente de todos, para que pensemos también en las generaciones futuras y en el talento actual y no sólo en los problemas acuciantes del hoy, cuando tomemos las decisiones políticas.

Sé que cuento con el apoyo de las academias en esta importante tarea. Como ministro de Ciencia e Innovación quiero destacar mi reconocimiento al impecable trabajo que en esta academia se realiza en favor de los bilbaínos y subrayo el firme compromiso de reforzar mi colaboración con ustedes para un mayor avance de la ciencia y la innovación, siempre con el objetivo de mejorar la salud de los ciudadanos.

Muchas gracias.

Pedro Duque
Ministro de Ciencia e Innovación